

MOSONYI, ESTEBAN EMILIO, ARELIS BARBELLA Y SILVANA CAULA. 2003. *Situación de las lenguas indígenas de Venezuela*. Caracas: Casa de Las Letras-Casa de Bello-IPC. 285 pp.

Reseñado por Eliana Guerra
 Universidad Central de Venezuela
 ecgg2@hotmail.com

Esta obra presenta los resultados de una investigación, terminada en marzo de 1999, realizada por un equipo de profesionales —encabezado por el Dr. Esteban Emilio Mosonyi, junto a las profesoras Arelis Barbella y Silvana Caula—, que muestra el estado actual de las lenguas indígenas de nuestro país, muchas de ellas seriamente amenazadas y en peligro de extinción; señala también la necesidad de implementar programas educativos con miras a la revitalización de dichas lenguas.

El libro está constituido por un prólogo, una introducción, cuatro capítulos de análisis y desarrollo y, finalmente, un último apartado dedicado a las conclusiones y recomendaciones.

El prólogo, “Hacia un nuevo milenio”, fue elaborado a posteriori, dada la necesidad de hacer algunas aclaratorias relacionadas con cambios acaecidos en Venezuela durante el tiempo transcurrido desde la elaboración del texto hasta el momento de su publicación.

En la introducción encontramos el planteamiento de los objetivos: “...el análisis detenido del estado actual en que se encuentran estos idiomas, sus perspectivas a corto y mediano plazo, así como la necesidad —y en algunos casos urgencia— de emprender programas de revitalización, son algunas de las cuestiones centrales aquí abordadas.”(...) “La tesis fundamental que subyace a nuestra aproximación vendría a ser el requerimiento —a estas alturas impostergable— de su oficialización efectiva.” (p.5). Se pone de manifiesto la importancia de la Constitución actual —aprobada poco después de terminada la investigación—, en la que se reconocen todas las lenguas indígenas como lenguas del Estado venezolano. Sin embargo, aun cuando se admite como favorable este panorama político, no deja de verse como un medio para llegar a un fin: la puesta en marcha de la aceptación total de los pueblos indios (p.7).

En el capítulo I, “Marco histórico”, se hace un análisis reflexivo sobre los antecedentes relacionados a las políticas del Estado: “...la uniformidad cultural y lingüística, de corte occidental e hispánico en el presente caso.”(p.7).

Esta política es conocida como INTEGRACIONISMO, y tiene como objetivo incluir a las comunidades indígenas a la lengua y las costumbres de la cultura envolvente, en este caso la cultura “criolla”. Es a partir de este hecho, y para revertir sus efectos sobre las culturas indígenas, que se proponen los proyectos investigativos, que posteriormente se desarrollan y se explican a lo largo del texto, basados principalmente en el auge que ha tomado la tesis de la INTERCULTURALIDAD, que propone “...una relación de convivencia armónica de los pueblos indígenas con la sociedad envolvente, en la cual debiera haber un intercambio, un diálogo fértil entre la cultura nacional oficial, los pueblos autóctonos y otras culturas de variada índole...” (p.14-15).

El capítulo II, “Los pueblos indios: nuevos interlocutores protagónicos en Venezuela y América”, está integrado por una recopilación de artículos publicados a lo largo del año 1998, donde se pone de manifiesto el interés creciente de la prensa nacional por el tema indígena, evidenciado en el aumento cuantitativo de dichos artículos y en el amplio abanico de temas en ellos tratados: enfermedades y epidemias padecidas por las etnias, el incremento de la pobreza y la mendicidad —que en su mayoría deviene en el éxodo hacia las ciudades, principalmente a la Capital de la nación—, la lucha de los indígenas para conquistar el derecho sobre sus tierras ancestrales, entre otros.

Es en el capítulo III, “Situación actual de las lenguas indígenas de Venezuela”, donde se entra de lleno en el objetivo central de la obra. Se describe detalladamente el estado en que se encuentran, hoy en día, cada uno de los idiomas indígenas hablados en el país, basados en los datos reseñados por el *Censo Indígena de Venezuela* (1992). Se realiza un análisis de cada lengua, con el fin de determinar cuáles de ellas están en peligro de desplazamiento por parte del español. Los resultados se exponen agrupando a los idiomas según la familia lingüística a la cual pertenecen: arawak (wayyu, añú, baré, baniva, kurripako, piapoco, warekena, aruako), karibe (pemón, kariña, eñapá, yukpa, mapoyo, yekuana, yavarana, akawayo), chibcha (barí) y tupí-guaraní (yeral), además de las lenguas denominadas independientes (piaroa, yanomami, pumé, jivi, jodi, uruak, mako, sapé, puinave, sáliva, warao, sánema, kuiva) (p.86-116).

Debemos mencionar que las principales causas de amenaza son: a) el desplazamiento de la lengua indígena por el español, lo que trae como consecuencia el aumento de hablantes monolingües de este último y, b) aquellas etnias en las que, aun cuando la mayoría de sus hablantes son monolingües en su idioma materno, o bilingües (lengua nativa-español), su población es escasa, por lo que se corre el riesgo de extinción por falta de hablantes. En el

primer caso encontramos lenguas como el baré y el añú, entre otras, donde el porcentaje de hablantes exclusivos de español sobrepasa el setenta por ciento (70%), con tendencia al aumento. Caso de extrema gravedad se observa en el mapoyo, lengua donde sólo se encuentran hablantes bilingües de 55 años y más. Es decir, de un total de ciento treinta y cuatro (134) habitantes, sólo doce (12) hablan la lengua indígena (los ancianos); por lo tanto el resto de la población es hispanohablante monolingüe. En el segundo caso se hallan las lenguas sáliva, sapé y uruak, con sesenta y un (61), veinticinco (25) y treinta y nueve (39) hablantes, respectivamente. “Una vez identificados los idiomas más sensibles, erosionados y vulnerables, sólo nos resta iniciar la ardua labor en pro de su recuperación y fortalecimiento; todo lo cual implica un verdadero esfuerzo concertado entre los especialistas, los organismos competentes y, sobre todo, las propias comunidades indígenas.” (p.9-10). Estos esfuerzos corresponden a la puesta en práctica de los procesos de REVITALIZACIÓN LINGÜÍSTICA, principalmente el uso de materiales didácticos y de los NICHOS LINGÜÍSTICOS, ambos métodos complementarios. El nicho lingüístico “...implica el aprendizaje por inmersión de parte de los niños, (...) En tales condiciones el niño adquiere la lengua de sus antepasados [los ancianos de la etnia] como si se tratara de su lengua materna, (...) siempre y cuando la ‘inmersión’ se extienda por lo menos a seis horas diarias.” (p.81).

El capítulo IV, “Instituciones que trabajan la temática de lenguas y literaturas indígenas”, como su nombre lo señala, nos muestra las actividades realizadas por una serie de organismos relacionados con las lenguas amerindias. Entre ellos observamos: la Fundación La Salle de Ciencias Naturales, la Escuela de Letras y el Departamento de Lingüística y Antropolingüística de la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela, el Centro de Lenguas Indígenas de la Universidad Católica Andrés Bello, la Universidad del Zulia, la Universidad de Oriente y la Universidad de los Andes. Todas estas instituciones abordan el tema de las lenguas indígenas, ya sea a través de programas de investigación o de publicaciones periódicas.

La última parte del libro, “Conclusiones, recomendaciones y nuevos retos”, plantea una serie de ideas que realzan la necesidad de divulgar la trascendencia y el valor que poseen las culturas amerindias, así como sus lenguas. Se destaca, principalmente, la necesidad de reactivar el proyecto *Régimen de Educación Intercultural Bilingüe* (REIB), creada en 1979 y bajo la responsabilidad de la Dirección de Asuntos Indígenas (DAI), encargada de ejecutar el Proyecto, bajo el Decreto N° 283, del entonces Ministerio de Educación.

La obra reseñada nos parece en su totalidad de suma importancia, ya que describe de manera detallada, además de las lenguas, todas las etnias que habitan en el país. Resalta, además que cada una de estas etnias conforma una cultura diferente, difícil —por no decir imposible— de integrar en una sola. Nos muestra también todos los esfuerzos que profesionalmente se han realizado en pro de la aceptación y reconocimiento, por parte del Estado, de estas culturas; esfuerzos que, como se señala al inicio, han dado resultados satisfactorios. Además, el libro es de fácil lectura y comprensión, lo que permite a aquellas personas que se interesan en conocer acerca de los pueblos amerindios, tener un acceso a esta información de manera clara, precisa y completa.